



AUTOIMAGEN Y SALUD EN EL COMERCIO DE LA BELLEZA

SELF IMAGE, HEALTH AND COMMERCE OF BEAUTY

La belleza no es cualidad única de los seres humanos. Es propiedad del maravilloso mundo de seres vivos que existen en la naturaleza. Sin embargo, la belleza del cuerpo humano, ha sido motivo de profundas reflexiones y discusiones desde la Antigüedad. Por ejemplo, es en la Escuela de Pitágoras donde a partir del siglo VI a. C. se explica la estrecha relación entre la ciencia natural, la matemática y la estética. Nace así la idea de la armonía y la proporción, como parte del equilibrio de la belleza. Lo que se aplicó a las artes, como la escultura, la arquitectura, la pintura y la música. Y así se ha asentado por milenios en el sentido común la idea de que una cosa es bella cuando está bien proporcionada.



Monumento a la India Catalina.
Eladio Gil. Cartagena, Colombia

El concepto de belleza cambia, haciendo que los parámetros que marcan la moda y la belleza sean fugaces. Hoy se imponen a las juventudes, una serie de patrones estandarizados, que no siempre son de fácil comprensión o aplicación, pero que encuentran en la sociedad moderna, un significativo número de seguidores. Patrones que generalmente suelen ser difundidos por los medios masivos de comunicación, que fomentan estereotipos de belleza que alteran el concepto de autoimagen, definida como el valor positivo ó negativo que una persona tiene de sí misma, que se construye desde temprana edad, se cimenta en el hogar y se estructura a través de un proceso educativo que debe conducir a un proyecto de vida de lo que se quiere ser, y no a satisfacer lo que otros quieren.

Hoy se afirma que todas las imperfecciones y alteraciones, consecuencias lógicas del paso por las etapas vitales se pueden corregir, que muchas se pueden operar sin anestesia y sin dejar cicatrices. No obstante, ni los adelantos en materia de ciencia y tecnología, ni el advenimiento de los adelantos de la biología molecular, pueden evitar el deterioro paulatino de los tejidos con el paso del tiempo, como parte del proceso natural del envejecimiento.

Cuando una persona decide realizar acciones para mejorar su imagen facial o corporal, debe estar asumiendo una responsabilidad consigo misma, en términos de salud, belleza y calidad de vida, cuyos resultados han de ser buenos, saludables y sostenibles a mediano y largo plazo, en la medida en que tenga una información amplia y suficiente, aportada por un médico especialista en cirugía plástica, reconstructiva y estética, debidamente acreditado y respaldado por las mejores evidencias científicas disponibles y bajo el marco de la ética y la responsabilidad profesional.

Existe una comercialización indiscriminada de "productos médicos y cosméticos" para el anti envejecimiento considerados la panacea. Algunos

pueden ser valiosos y complementarios, útiles en circunstancias solo para refrescamiento facial. Sustancias con ventajas, desventajas y riesgos, que deben ser oportunamente señalados por el profesional especializado, para la correcta toma de decisiones.

Una lista larga de productos catalogados como "sustancias de relleno" están circulando libremente en Colombia y Latinoamérica, aplicados sin ningún tipo de control en el rostro y en otras áreas corporales. Más del 65% de esas sustancias o productos no son vendidos ni utilizados en los Estados Unidos de Norteamérica ni en Europa por no haber pasado satisfactoriamente los controles de calidad y garantía exigidos por la FDA, ISO y EQUAM. En Colombia se inyectan sustancias a pesar de una circular emanada por el Ministerio de Salud en enero del 2004, que prohíbe a los centros de cosmetología y consultorios no adecuados el desarrollo de estos procedimientos. Estas circunstancias evidencian que muchas veces la labor de orientación e incluso de prescripción o intervención la adelantan profesionales sin las competencias adecuadas, como médicos generales, paramédicos, cosmetólogos y esteticistas.

Nunca se deben aplicar **IMPLANTES SINTÉTICOS PERMANENTES**. Son productos fabricados a partir de micromoléculas de material sintético, los cuales son inyectados en la cara, los glúteos y en las mamas, para obtener volumen. Se difunden en los tejidos, siendo difícil su extracción. Pueden ser rechazados por el organismo, producir granulomas como reacción a cuerpo extraño en forma inmediata a su instalación o a largo plazo. Sus posibles secuelas o defectos son impredecibles. Abundan por tener un bajo costo. A este grupo pertenece la silicona líquida (polysiloxane ó dimetilpolysiloxane) retirada a nivel mundial para uso sanitario desde la década de los 60 del siglo XX. Tampoco deben utilizarse el polyacrylamide (polimeros), el polimetilmetacrilato (PMMA), el polietileno y el silicio + O₂, entre otros.

El profesional de la salud especializado en medicina estética y reconstructiva debe valorar en conjunto al paciente que desea usar materiales de relleno. Son recomendables los **IMPLANTES BIOLÓGICOS TEMPORALES**, proteínas fabricadas a partir de moléculas biodegradables inyectadas en la cara o en las manos para rellenar y recuperar volumen

o atenuar las arrugas. Algunos requieren de prueba de sensibilidad, antes de ser aplicados para saber si son bien tolerados por el organismo. Son muy utilizados en países desarrollados. Son de alto costo y su efecto es temporal o transitorio. Hacen parte de este grupo el colágeno, el ácido hialurónico, el ácido hialurónico por biofermentación, el plasma + Vitamina C.

Son seguros al ser aplicados por profesionales especialistas, **LOS IMPLANTES AUTÓLOGOS TEMPORALES**. Los tejidos pueden ser transferidos de un lugar a otro del organismo, con el recurso de técnicas quirúrgicas bien definidas. Pueden ser permanentes ó transitorias de acuerdo con la clase de tejido injertado. La lipoinyección o transferencia de grasa o injerto de grasa se ha popularizado. Los injertos de cartilago ó hueso para mejorar el contorno del esqueleto facial, ofrecen buenos resultados.

El profesional de la salud especializado en cirugía estética, que asume el papel de orientador, que ejecuta procedimientos e intervenciones quirúrgicas, debe tener un conocimiento claro y objetivo sobre la diversidad de productos disponibles en el mercado, la calidad y la garantía que ofrecen, sus posibles ventajas y desventajas. Tiene que ofrecer toda su capacidad profesional y humana para decidir sobre las reales modificaciones que se pueden realizar en lo referente a la salud y la imagen de su paciente. El especialista debe ser capaz de indicar cuándo hay que detenerse a fin de prevenir errores, desastres y estigmas.

La sociedad, los cambios de épocas, las costumbres y la cultura, imponen patrones dentro de los cuales se ajustan los conceptos de belleza. Pese a todos los adelantos de la ciencia, en el mundo contemporáneo prima el culto a la figura, promovido por medios que explotan y comercializan la autoimagen, sin importar los riesgos para la salud. Se debe afirmar categóricamente que la imagen, no reemplaza al talento ni a los valores que dignifican la existencia. "La cara es la ventana al mundo", afirmó Pruzanski.

MANUELA BERROCAL REVUELTAS

Medica. Especialista en Cirugía Plástica y Reconstructiva
Profesora Titular de Cirugía Plástica
Facultad de Medicina
Universidad de Cartagena. Colombia